



## Market Insight

# Perspectivas del oro hasta el primer trimestre del año 2027: una trayectoria llena de altibajos hacia una nueva meta

Abril de 2027

En enero de 2026, el oro registró su mayor subida mensual desde septiembre de 1999, antes de registrar en marzo de 2026 su mayor caída mensual desde junio de 2013. Por lo tanto, el primer trimestre de 2026 ha sido excepcionalmente movido para este metal.

Creemos que el oro se encuentra en proceso de transición hacia un nuevo nivel de equilibrio más alto, impulsado por una base de inversores cada vez más amplia. Las compañías de seguros chinas, los fondos de pensiones indios y los emisores de activos digitales, como Tether, constituyen fuentes de demanda relativamente nuevas. Al mismo tiempo, las entradas de capital en los fondos cotizados en bolsa (ETFs) de oro tanto en China como en la India han aumentado considerablemente durante el último año.

Es probable que el proceso de establecimiento de este nuevo equilibrio siga siendo volátil. Sin embargo, también sugiere que los precios del oro podrían acabar estabilizándose en un nivel más alto. Por lo tanto, para los inversores a largo plazo, los periodos de volatilidad pueden suponer oportunidades más que riesgos.

En este contexto, la elaboración de modelos sobre los precios del oro resulta especialmente complicada. Por lo tanto, consideramos las previsiones derivadas de nuestro marco tradicional como referencia, con un potencial al alza impulsado por cambios estructurales en la demanda, junto con la expectativa de una elevada volatilidad.

### **La volatilidad del oro pone a prueba el marco de modelización**

Cuando en enero de 2026 elaboramos nuestras perspectivas sobre el oro hasta el cuarto trimestre de 2026, utilizamos nuestro modelo propio de WisdomTree para el oro con cierto recelo. Como ya señalamos en su momento, nos preocupaba que el oro pudiera estar abandonando su estado de equilibrio anterior, impulsado por nuevas fuerzas estructurales hacia un equilibrio superior. Es posible que un modelo calibrado para el periodo comprendido entre 1995 y 2023 (una época relativamente tranquila para el oro) no haya experimentado antes una crisis de esta magnitud.

Sin embargo, a falta de un marco alternativo que haya sido sometido a pruebas exhaustivas, decidimos mantener nuestro modelo en lugar de introducir precipitadamente ajustes que podrían limitarse a reflejar dinámicas a corto plazo impulsadas por la narrativa<sup>1</sup>.

1. En concreto, afirmamos lo siguiente: «Los periodos de transición de régimen son, por definición, los entornos más difíciles para recalibrar modelos cuantitativos. Aunque resulta tentador responder a los cambios aparentes rediseñando los modelos a posteriori, al hacerlo se corre el riesgo de incorporar dinámicas transitorias o supuestos narrativos que pueden no persistir. En la actualidad, no existe una base empírica clara para definir los parámetros de un nuevo estado estacionario, ni para determinar qué análogos históricos deberían anclar dicho marco». Perspectivas sobre el oro de WisdomTree hasta el cuarto trimestre de 2026: *Hacia territorio desconocido*, enero de 2026.

## **Un comienzo sin precedentes para el año 2026**

No podíamos imaginar que, poco después de enviar el borrador del cuarto trimestre de 2026 para su publicación, el oro se embarcaría en uno de los episodios más volátiles de su historia moderna. Solo en enero de 2026, el oro subió más de 1.000 dólares estadounidenses por onza en el transcurso de la jornada, alcanzando un máximo histórico de casi 5.600 dólares estadounidenses por onza el 30 de enero de 2026. Esta tendencia se invirtió bruscamente, y los precios cayeron hasta un mínimo intradía de 4.402 dólares estadounidenses por onza el 2 de febrero de 2026. De hecho, las ganancias acumuladas durante el mes de enero se esfumaron en cuestión de días.

A fecha de 23 de marzo, el oro había bajado aún más, hasta situarse en torno a los 4.100 dólares estadounidenses por onza, lo que supone una pérdida en lo que va de año. Sin embargo, en menos de una semana, los precios volvieron a subir por encima de los 4.600 dólares estadounidenses por onza, lo que volvió a poner de manifiesto la capacidad del oro para recuperarse rápidamente. Pocas veces hemos observado una volatilidad tan marcada en el mercado del oro como en el primer trimestre de 2026.

## **Reconsiderar el papel de los modelos**

Lo que está ocurriendo en los mercados del oro sigue poniendo en tela de juicio la idoneidad de un enfoque de previsión basado exclusivamente en modelos. Estamos probando activamente nuevas mejoras para incorporar elementos más sofisticados. Sin embargo, todavía no contamos con un marco en el que tengamos la confianza suficiente como para implementarlo. De hecho, muchos modelos tienen dificultades para reflejar adecuadamente la evolución reciente del oro.

Nuestra investigación sobre nuevas técnicas de modelización continúa y está arrojando perspectivas prometedoras. Mientras tanto, seguiremos basándonos en el modelo actual para orientarnos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que ya no lo utilizaremos para las previsiones a corto plazo (trimestrales). Nuestra experiencia en el primer trimestre de 2026 demuestra que es probable que esa precisión sea ilusoria. En su lugar, nos centraremos en un horizonte temporal de un año.

## **Crisis geopolíticas y reacciones amplificadas de los mercados**

Uno de los principales factores que provocaron la fuerte volatilidad del oro en el primer trimestre de 2026 fue la sucesión de crisis geopolíticas consecutivas. Entre ellos se contaban el cambio de régimen en Venezuela a principios de enero, el resurgimiento de los debates sobre la posible adquisición de Groenlandia por parte de Estados Unidos y la continua presión política sobre la independencia de la Reserva Federal (Fed).

En principio, estos acontecimientos deberían haber favorecido al oro, y de hecho así fue, pero la magnitud del movimiento inicial parece haber sido excesiva. Como ya se señaló en nuestro anterior informe de perspectivas, el número de compradores de oro se ha ampliado considerablemente en los últimos años, lo que podría amplificar las reacciones iniciales de los precios. Muchos de estos «agentes multiplicadores» se encuentran cada vez más en China y la India, donde la demanda de oro ha sido especialmente fuerte.

## ¿Una corrección necesaria?

Al mismo tiempo, surgieron varias fuerzas contrarias. El nombramiento de Kevin Warsh como candidato a la presidencia de la Reserva Federal disipó los temores de que se intensificara la influencia política sobre la política monetaria. Es posible que la dinámica estacional también haya influido, ya que la demanda asiática se ha enfriado tras el fuerte aumento de las compras previo al Año Nuevo Lunar. Además, es probable que las compras del banco central se hayan ralentizado a medida que los precios se han ido disparando.

En retrospectiva, la corrección de febrero parece inevitable y, podría decirse, necesaria tras el fuerte repunte de enero.

## Cuando la geopolítica no favorece de inmediato al oro

Un acontecimiento geopolítico que, en nuestra opinión, debería haber tenido un efecto positivo más duradero sobre el oro fue el estallido del conflicto entre Estados Unidos, Israel e Irán en febrero de 2026. Sin embargo, esto ocurrió en un momento en el que el oro ya estaba experimentando una corrección.

Además, las crisis geopolíticas no siempre provocan un aumento inmediato del precio del oro.

## Las ventas bajo presión y el patrón «primero baja, luego sube»

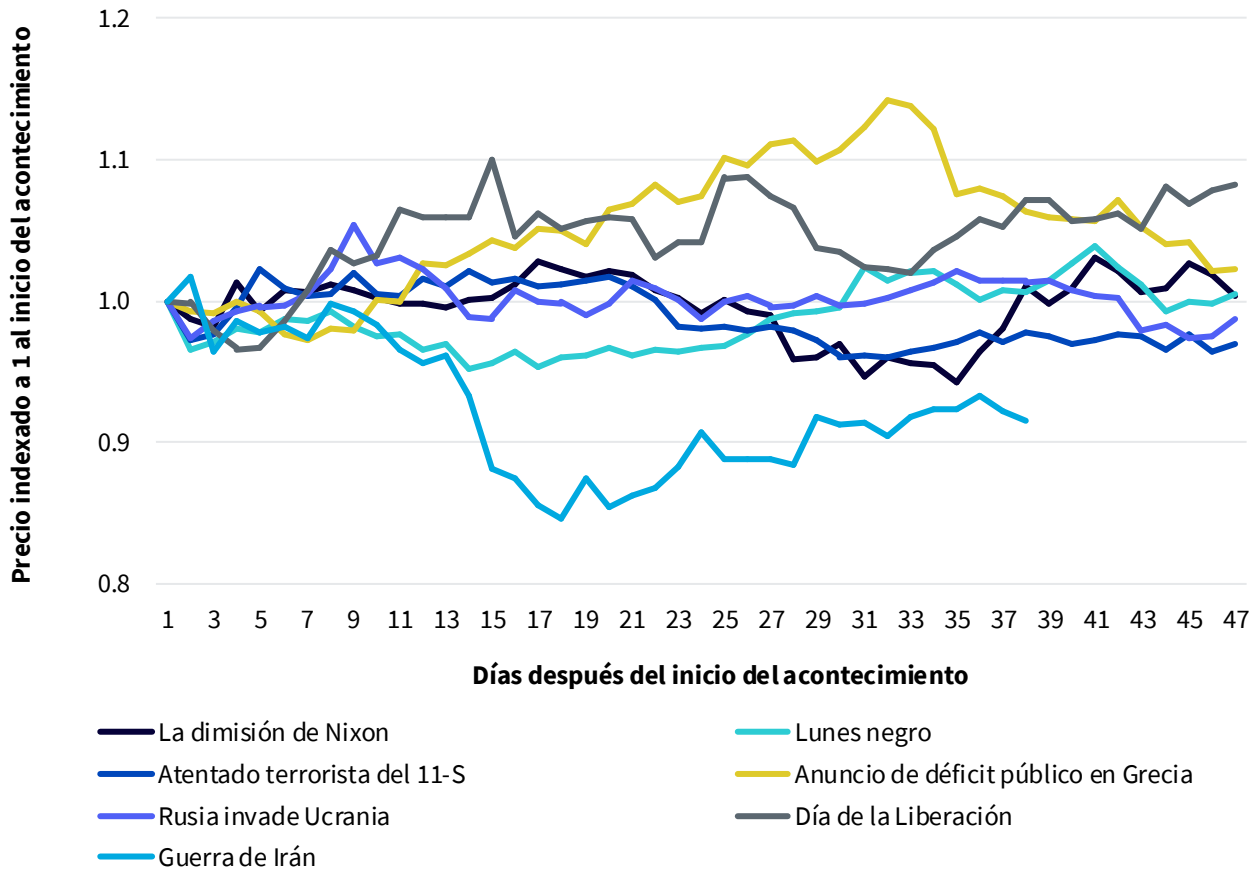
Es importante tener en cuenta que el oro suele mostrar una reacción negativa inicial ante las crisis geopolíticas antes de acabar subiendo. Este patrón se ha observado en múltiples episodios históricos, entre ellos los atentados terroristas del 11 de septiembre, la burbuja puntocom, el Lunes Negro de 1987 y la guerra entre Rusia y Ucrania (véase la figura siguiente).

La mecánica es relativamente coherente. Una crisis geopolítica suele provocar fuertes caídas en los activos de riesgo, como la renta variable. Esto, a su vez, da lugar a ajustes de márgenes, lo que obliga a los inversores a obtener liquidez rápidamente. El oro, al ser un activo muy líquido y similar al efectivo, se suele vender para hacer frente a estas obligaciones. Esto genera una presión a la baja temporal sobre los precios. Es importante señalar que la magnitud y la duración de la caída máxima y la posterior recuperación nunca son iguales y dependen claramente de los demás factores que influyen en el oro en ese momento.

En el episodio actual, también podría haber surgido una presión vendedora adicional por parte de los hogares de las regiones afectadas, especialmente en Oriente Medio, donde se ha liquidado oro para financiar gastos urgentes, como viajes y traslados.

Es fundamental señalar que este tipo de ventas no debe interpretarse como una pérdida de confianza en el oro. Más bien, refleja el papel del oro como fuente de liquidez en momentos de crisis. Históricamente, una vez que estas dinámicas de ventas forzadas remiten, los precios del oro suelen recuperarse y subir, ya que la prima de riesgo geopolítico subyacente se convierte en el factor determinante.

Figura 1: evolución del precio del oro tras acontecimientos geopolíticos



Fuente: Bloomberg Finance L.P. y WisdomTree, 1974-2026. **La rentabilidad histórica no es indicativa de la rentabilidad a futuro y cualquier inversión puede perder valor.**

### Un punto de inflexión que se avecina

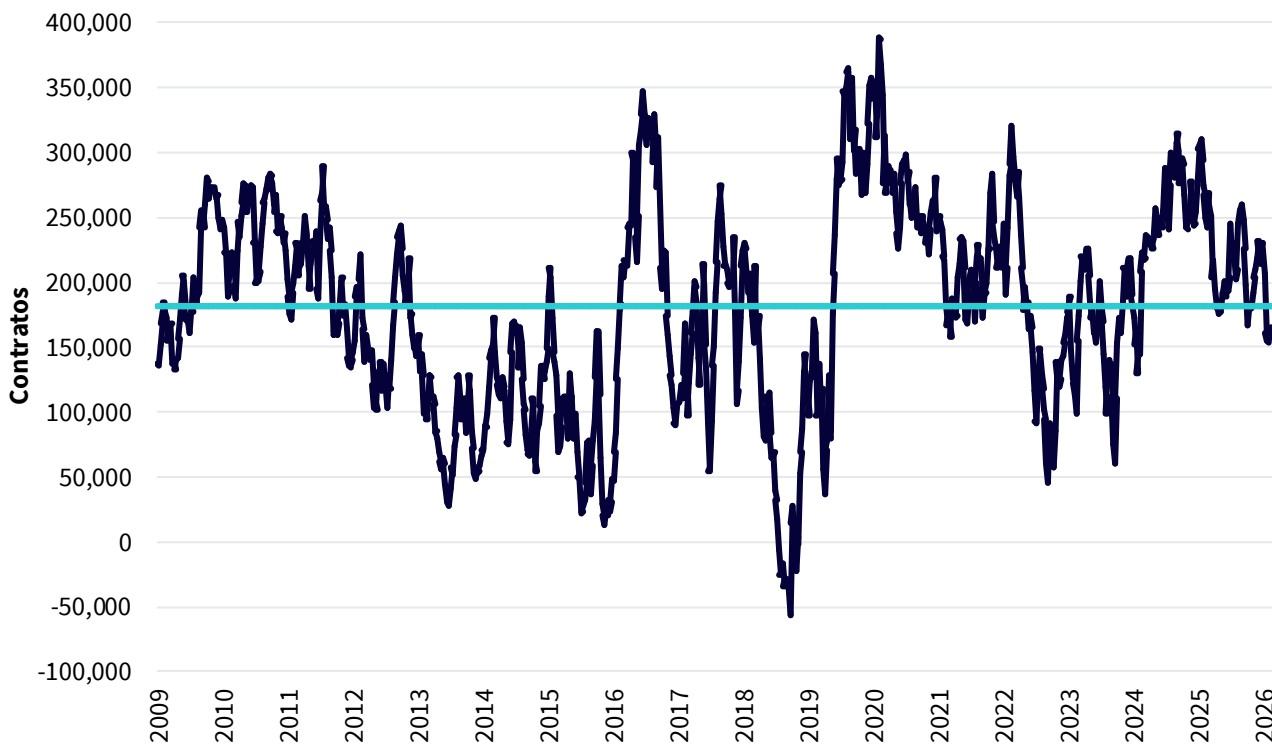
Creemos que a finales de marzo de 2026 se alcanzó un punto de inflexión, y el oro comenzó a registrar una tendencia alcista de nuevo. Cabe destacar que esta recuperación se ha producido a pesar de varios factores adversos habituales: un dólar estadounidense (USD) más fuerte, unos rendimientos de bonos elevados y un cambio en las expectativas que aleja la posibilidad de recortes de tipos por parte de la Reserva Federal, junto con las subidas de tipos del Banco Central Europeo (BCE) y del Banco de Inglaterra (BoE).

Si el oro es capaz de subir a pesar de estos factores adversos, ello sugiere la existencia de un fuerte factor favorable subyacente, muy probablemente un riesgo geopolítico elevado.

### Un desglose de los indicadores tradicionales de confianza

Una vez más, estos avances plantean retos para nuestro marco de modelización. Tradicionalmente, utilizamos el posicionamiento especulativo neto en los futuros del oro del COMEX como indicador del estado de ánimo de los inversores. Históricamente, las preocupaciones geopolíticas han influido en la confianza de los inversores en el oro y, por lo tanto, han impulsado al alza la posición especulativa neta en los futuros del oro. Sin embargo, el posicionamiento neto en los últimos meses se ha mostrado moderado y por debajo de la media, lo que claramente no refleja las preocupaciones geopolíticas actuales. Esto exige una evaluación más amplia de los riesgos geopolíticos y del estado de ánimo. Pero hasta ahora ha resultado difícil encontrar la medida adecuada.

Figura 2: posicionamiento especulativo neto en futuros del oro



Fuente: Bloomberg Finance L.P. y WisdomTree, de enero de 2009 a abril de 2026. **La rentabilidad histórica no es indicativa de la rentabilidad a futuro y cualquier inversión puede perder valor.**

Hemos estudiado la posibilidad de incorporar un índice de riesgo geopolítico en nuestros modelos<sup>2</sup>. Sin embargo, al tratarse de una variable no estacionaria, resulta difícil justificarla desde el punto de vista estadístico. Considerarlo como un choque exógeno puede mejorar el ajuste del modelo (medido por el error cuadrático medio), pero su utilidad práctica es limitada dada la imprevisibilidad de los acontecimientos geopolíticos.

### Las limitaciones de los datos disponibles y la necesidad de adaptarse

Además, el posicionamiento especulativo neto se calcula a partir de los datos de la Bolsa de Materias Primas de Chicago (CME COMEX), que pueden estar excesivamente centrados en Estados Unidos. Ampliar el marco para incluir la Bolsa de Futuros de Shanghái (SHFE), los mercados extrabursátiles (OTC) y los flujos de productos cotizados en bolsa (ETP) podría ofrecer una visión más completa. Sin embargo, esto reduciría la extensión del conjunto de datos históricos disponible, lo que limitaría nuestra capacidad para elaborar modelos que abarquen varios ciclos económicos.

Por el momento, mantenemos el modelo actual, al tiempo que aplicamos ajustes basados en nuestro criterio a las hipótesis sobre el posicionamiento especulativo para reflejar mejor la situación global en su conjunto.

2. Caldara, Dario y Matteo Iacoviello (2022), Medición del riesgo geopolítico.

## **Riesgo geopolítico: de catalizador a soporte estructural**

Si el conflicto con Irán ha pasado de ser una causa de liquidación de reservas de oro a convertirse en un factor que impulsa la prima de riesgo geopolítico, la pregunta clave es: ¿cuándo desaparecerá ese riesgo?

En el momento de redactar este artículo, la respuesta sigue siendo muy incierta. Las repetidas prórrogas de los plazos y los constantes cambios en las líneas rojas indican que, si bien se ha evitado una escalada a gran escala, tampoco se ha producido una desescalada significativa.

Dado que este es un año de elecciones de mitad de legislatura en Estados Unidos, creemos que el presidente Trump podría verse impulsado a buscar una salida que le permita proclamar un éxito. Sin embargo, tal desenlace podría dejar sin resolver las tensiones estructurales, especialmente en torno al estrecho de Ormuz, lo que daría lugar a un nivel de riesgo geopolítico persistentemente elevado.

En nuestra opinión, esto implica que es probable que el riesgo geopolítico siga siendo un factor favorable para el oro durante el próximo año.

## **La independencia del banco central sigue siendo el centro de atención**

Existen múltiples factores de incertidumbre que, en nuestra opinión, seguirán sustentando los precios del oro.

En perspectivas anteriores, destacamos las preocupaciones en torno a la independencia de los bancos centrales. La principal preocupación han sido los numerosos ataques del presidente Trump contra la Reserva Federal y el temor a que nombre a un equipo de gobernadores con intereses particulares (como Stephen Miran, que se incorporó a la Junta de Gobernadores de la Reserva Federal en septiembre de 2025).

Es necesario actualizarlo.

El nombramiento de Kevin Warsh a finales de enero de 2026 ha reducido las preocupaciones sobre la interferencia política en la política de la Reserva Federal. La reciente noticia de que el Departamento de Justicia está poniendo fin a su investigación penal sobre el actual presidente de la Fed, Powell, sitúa ahora la nominación de Warsh en una trayectoria más clara hacia su confirmación. De hecho, el senador Thom Tillis ha indicado que ya no “bloqueará” el proceso de nominación y apoyará a Warsh para el cargo de presidente de la Fed.

Salvo circunstancias imprevistas, parece que Kevin Warsh será, con toda probabilidad, el presidente de la Fed cuando el Comité Federal de Mercado Abierto (FOMC) se reúna nuevamente el 17 de junio. Sin embargo, aún existe cierta incertidumbre sobre si Powell continuará como gobernador de la Fed en el futuro y si el presidente Trump tendrá otra oportunidad de nombrar a un nuevo gobernador. Creemos que el oro seguirá viéndose respaldado en tiempos de incertidumbre.

## **La incertidumbre jurídica en torno a la gobernanza de la Reserva Federal**

Mientras tanto, continúan los retos judiciales. Los tribunales inferiores han bloqueado los intentos de destituir a la gobernadora de la Reserva Federal, Lisa Cook, pero el Tribunal Supremo de los Estados Unidos aún no ha dictado una sentencia definitiva. Las vistas orales se celebraron en enero de 2026 y se espera que la resolución se dicte a mediados de año.

## Presiones fiscales y señales del mercado de bonos

La dinámica fiscal también sigue siendo motivo de preocupación. Tras la sentencia del Tribunal Supremo del 20 de febrero de 2026, que se pronunció en contra de la aplicación de la Ley de Poderes Económicos de Emergencia Internacional (IEEPA) para la imposición de aranceles, es probable que los ingresos por aranceles no alcancen las previsiones. Si a esto le sumamos las rebajas fiscales, el aumento del gasto público y el incremento de los gastos militares, todo ello apunta a un déficit cada vez mayor en Estados Unidos.

Las recientes subastas del Tesoro de EE. UU. mostraron una demanda más débil a finales de marzo, pero a principios de abril la demanda volvió a surgir a niveles de tipos más altos. Dado el entorno incierto, es posible que los inversores requieran concesiones para absorber la elevada oferta. Esto sigue apuntando a un contexto de mayor prima por plazo, y no prevemos una pérdida desordenada de la demanda. En este entorno, el oro podría mantenerse bien respaldado dada su oferta finita. La relación históricamente inversa entre el oro y los tipos de los bonos podría, por tanto, seguir debilitándose, como se ha observado en los últimos años.

## Demanda no tradicional: el papel de los emisores de activos digitales

Tether, a quien ya habíamos identificado como un importante comprador de oro, aún no ha publicado su informe de certificación correspondiente al primer trimestre de 2026. Sin embargo, su informe del cuarto trimestre de 2025 confirma una marcada tendencia a la acumulación. Estimamos que Tether adquirió entre 60 y 70 toneladas de oro durante el año 2025, lo que la sitúa a la altura de algunos de los mayores compradores del sector público, entre los que se incluyen Kazajistán, el Fondo Estatal del Petróleo de la República de Azerbaiyán (SOFAZ), Brasil y Turquía.

Una salvedad importante es que se sabe que los datos de las Estadísticas Financieras Internacionales (EFI) subestiman la actividad de los bancos centrales. Por ejemplo, China declaró solo 27 toneladas de compras en 2025, lo que probablemente subestime el volumen real de compras. En total, las compras del banco central podrían ser entre tres y cuatro veces superiores a las cifras publicadas.

Figura 3: estimación de las compras trimestrales de oro de Tether (2025)

| Trimestral | Compras de oro estimadas (toneladas) | Comentario                     |
|------------|--------------------------------------|--------------------------------|
| T1 2025    | ~8–12 t                              | Fase inicial, balance reducido |
| T2 2025    | ~12–16 t                             | Ampliación mediante emisión    |
| T3 2025    | 26 t                                 | Comienzo de la aceleración     |
| T4 2025    | 27 t                                 | Flujo máximo                   |

Fuente: Estimaciones de WisdomTree basadas en los informes trimestrales de certificación de Tether y en el precio del oro de la LBMA. **La rentabilidad histórica no es indicativa de la rentabilidad a futuro y cualquier inversión puede perder valor.**

## El oro como fuente de liquidez en momentos de crisis

No solo los inversores venden oro en momentos de crisis para obtener liquidez; los bancos centrales también pueden actuar de manera similar. Turquía es un claro ejemplo de ello. Con el fin de respaldar la lira turca, el banco central vendió (y, en algunos casos, intercambió) oro para obtener liquidez en dólares estadounidenses.

La magnitud y la rapidez fueron notables: se movilizaron aproximadamente entre 58 y 60 toneladas en un plazo de dos semanas. Cabe destacar que una parte de esta actividad consistió en permutas de oro, en lugar de ventas directas, lo que supuso, en la práctica, una intervención en el mercado de divisas (FX) garantizada, en la que el oro permanece en el balance.

Aunque estas medidas puedan parecer inicialmente negativas para los precios del oro, nosotros las interpretamos de otra manera. Refuerzan el papel del oro como activo de reserva de gran liquidez y confianza. Tanto los inversores como los bancos centrales recurren al oro en momentos de crisis, no como un rechazo a este activo, sino como una confirmación de su utilidad.

Los precedentes históricos respaldan esta opinión. Tras las importantes ventas de oro realizadas en el año 2023 para estabilizar los mercados nacionales tras un terremoto, Turquía reconstruyó sus reservas de oro en los meses siguientes. Esperamos que, con el tiempo, se produzca una tendencia similar.

## Previsiones sobre el oro

En la actualidad, pronosticar los precios del oro mediante un enfoque basado en modelos resulta extremadamente complicado. Aunque estamos estudiando posibles mejoras de nuestro marco actual<sup>3</sup>, es posible que no encontremos una solución única capaz de reflejar plenamente el nivel actual de volatilidad. Creemos que, con el tiempo, podría surgir una nueva situación de equilibrio, pero durante este periodo de transición, la incertidumbre es inevitable.

Por lo tanto, a continuación presentamos una previsión a un año vista de los precios del oro basada en nuestro modelo actual. Evitamos deliberadamente presentar previsiones intratrimestrales, dada la extrema volatilidad observada en el primer trimestre de 2026.

Estas previsiones deben interpretarse como el límite inferior de un intervalo plausible, basado en variables macroeconómicas tradicionales. Podría producirse un mayor potencial alcista debido a un cambio en el propio estado de equilibrio, impulsado posiblemente por una mayor participación de los inversores.

## Escenario de consenso

Además de la incertidumbre relacionada con los modelos, la incertidumbre macroeconómica sigue siendo elevada. La encuesta de Bloomberg a economistas profesionales se llevó a cabo a finales de marzo, en un momento en que la confianza del mercado oscilaba rápidamente entre la intensificación y la relajación de los riesgos geopolíticos.

3. Consulte [Los argumentos a favor de la inversión en oro](#) para obtener una descripción de nuestro enfoque.

Los futuros sobre los fondos federales pasaron de descontar recortes de tipos a prever una pausa prolongada, y luego volvieron a descontar recortes parciales, todo ello en cuestión de días. Aunque los analistas profesionales pueden mostrar una mayor estabilidad que los indicadores implícitos en el mercado, la dispersión de sus opiniones se ha ampliado. Además, muchas previsiones se encuentran todavía en las primeras fases de adaptación al cambiante entorno macroeconómico. Como dato anecdótico, hemos observado que los analistas revisan sus previsiones de forma drástica, para luego dar marcha atrás poco después.

No obstante, según las previsiones consensuadas sobre la inflación, los rendimientos de los bonos y el dólar estadounidense (USD), se prevé que el oro suba hasta alcanzar los 5.500 USD/onza a lo largo del próximo año. Esto supondría, en la práctica, un nuevo máximo en términos de precio de cierre, dado que el máximo intradía de 5.600 USD/onza registrado en enero de 2026 solo se mantuvo durante un breve periodo de tiempo.

Las presiones inflacionistas siguen siendo elevadas, impulsadas por el conflicto con Irán, la expansión fiscal en Estados Unidos y Europa, y las continuas interrupciones en las cadenas de suministro relacionadas con los aranceles. Aunque se han reducido los aranceles aplicados en virtud de la Ley de Poderes Económicos de Emergencia Internacional (IEEPA), otras medidas, como los aranceles previstos en el artículo 122, siguen ejerciendo una presión al alza sobre los precios.

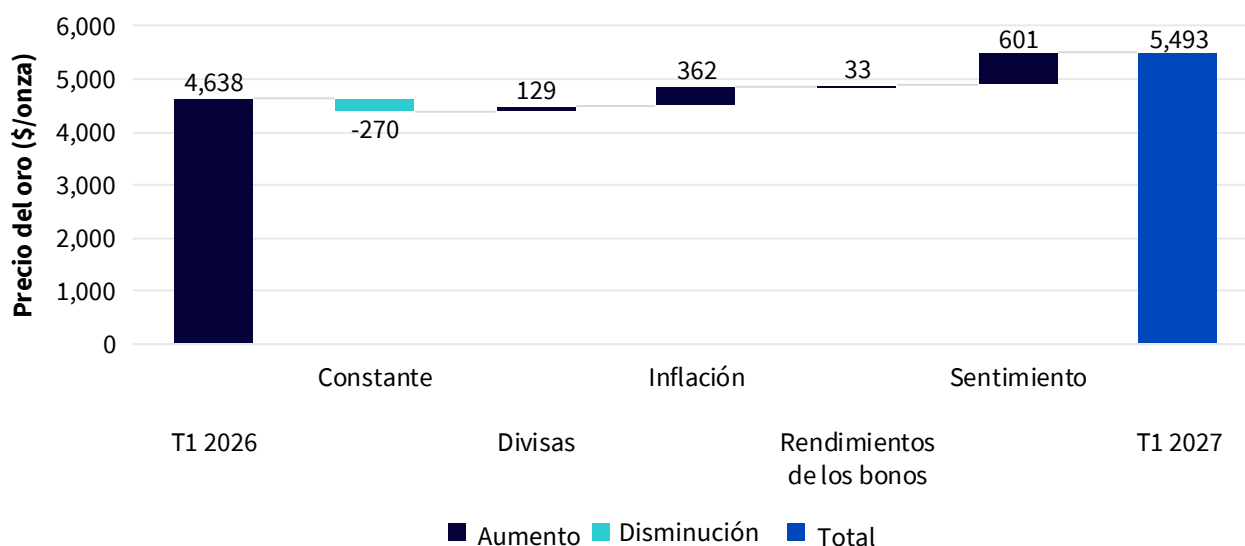
Los rendimientos de los bonos del Tesoro estadounidense a 10 años ya han aumentado considerablemente desde el inicio del conflicto. En promedio, los analistas no prevén que se produzcan nuevos aumentos significativos con respecto a los niveles actuales. Mientras tanto, el dólar estadounidense se ha apreciado debido a su condición de activo refugio y a la posición de Estados Unidos como exportador neto de energía. Sin embargo, se prevé que las fuerzas estructurales, entre ellas el aumento del doble déficit, vuelvan a imponerse, lo que provocará una depreciación gradual. Cabe destacar que se prevé que esta depreciación sea moderada, lo que situaría al índice del dólar estadounidense (DXY) en los niveles registrados en enero de 2026, en lugar de muy por debajo de ellos.

Aumentamos el posicionamiento especulativo neto en futuros sobre el oro a 200.000 contratos, frente a los aproximadamente 160.000 que había en el momento de redactar este informe. Esto se ajusta, en líneas generales, a las medias a largo plazo. El posicionamiento actual parece relativamente moderado, teniendo en cuenta el contexto geopolítico, lo que sugiere que los datos de la Bolsa de Materias Primas de Chicago (CME COMEX) podrían ofrecer solo una visión parcial del estado de ánimo global.

En general, la atribución del modelo indica que la mejora de la confianza y el aumento de la inflación son los principales factores que impulsan la subida prevista del oro en este escenario.

| Consenso  | T1 2027 |
|---|---------|
| Previsión de inflación                                      | 2,8 %   |
| Previsión de rendimientos nominales a 10 años               | 4,13 %  |
| Previsión del tipo de cambio del dólar estadounidense (DXY) | 96,3    |
| Previsión de posicionamiento especulativo                   | 200.000 |
| Previsión de los precios del oro (USD/onza)                 | 5.493   |

## Atribución de previsiones



Fuente: WisdomTree. Encuesta Bloomberg a economistas profesionales. Marzo de 2026. **Las previsiones no son un indicador de la rentabilidad a futuro y las inversiones están sujetas a riesgos e incertidumbres.**

### Escenario alcista

En el escenario alcista, la inflación sube hasta el 4%, reflejando la crisis energética y otras presiones en las cadenas de suministro.

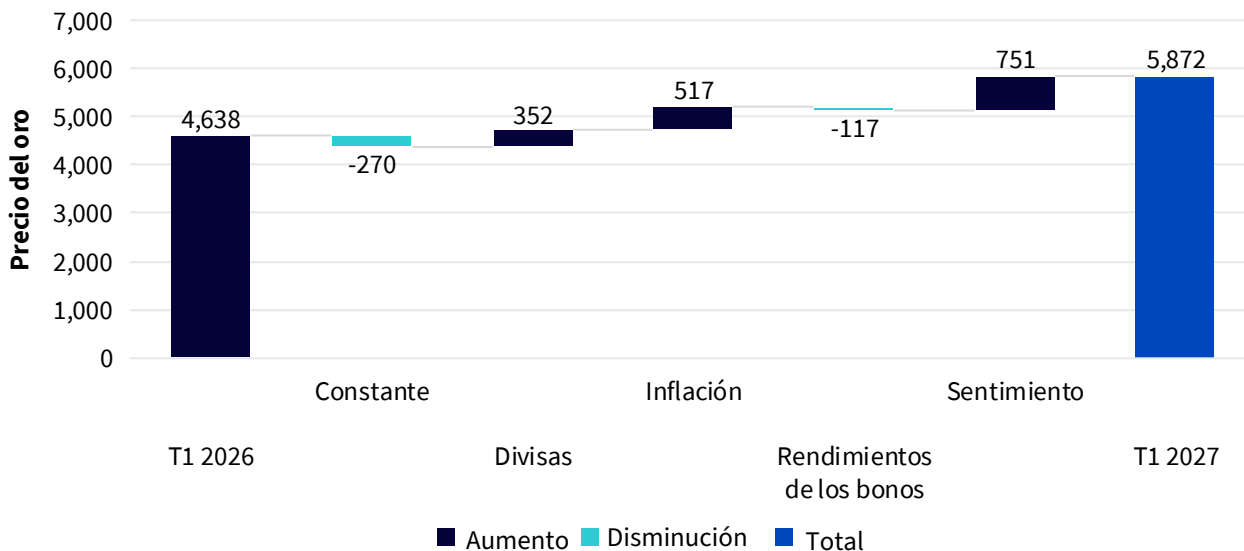
Incluso si la Reserva Federal se muestra reacia a endurecer la política monetaria, al reconocer que el aumento de los precios está impulsado por factores del lado de la oferta, es probable que los tipos de los bonos sigan aumentando.

Al mismo tiempo, la depreciación del dólar estadounidense sería más pronunciada que en el escenario de consenso. Mientras que el escenario de consenso prevé un retorno a los niveles de enero de 2026, el escenario alcista prevé una nueva caída de aproximadamente el 7 % en el DXY.

Si la inflación se acerca al 4 % y la Reserva Federal se abstiene de endurecer su política monetaria, el banco central podría verse acusado de cometer un error de política o de capitular ante presiones políticas. En tal situación, es probable que el interés por el oro se refuerce considerablemente, ya que este metal se considera cada vez más como una protección frente a la devaluación de las monedas fiduciarias.

| Alcista   | T1 2027 |
|---|---------|
| Previsión de inflación                                      | 4,0 %   |
| Previsión de rendimientos nominales a 10 años               | 5,0 %   |
| Previsión del tipo de cambio del dólar estadounidense (DXY) | 90      |
| Previsión de posicionamiento especulativo                   | 250.000 |
| Previsión de los precios del oro (USD/onza)                 | 5.872   |

## Atribución de previsiones



Fuente: WisdomTree. Marzo de 2026. **Las previsiones no son un indicador de la rentabilidad a futuro y las inversiones están sujetas a riesgos e incertidumbres.**

### Escenario bajista

En el escenario bajista, la Reserva Federal logra llevar la inflación de vuelta a su objetivo del 2%, un nivel que no se ha alcanzado en los últimos años, pero a costa de un crecimiento económico más débil.

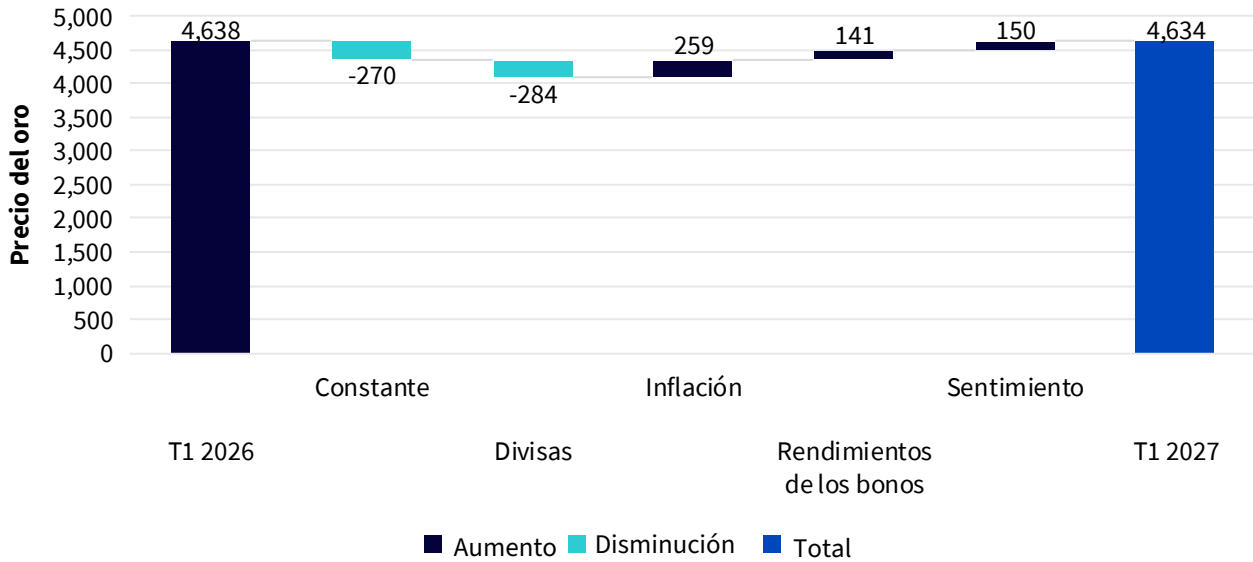
El aumento de los tipos de interés oficiales provoca una apreciación significativa del dólar estadounidense, lo que revierte gran parte de la depreciación observada en el año 2025. Aunque consideramos que este escenario es el menos probable, no se puede descartar. Un banco central que desee demostrar su independencia podría adoptar una postura más firme de lo que se prevé actualmente.

El entorno de menor inflación respaldará una caída de los tipos de los bonos hasta el 3,5%.

En este escenario, los precios del oro bajan hasta situarse en el rango de 4.600-4.650 USD/onza, volviendo en líneas generales a los niveles observados a principios de 2026.

| Bajista   | T1 2027 |
|---|---------|
| Previsión de inflación                                      | 2,0 %   |
| Previsión de rendimientos nominales a 10 años               | 3,5 %   |
| Previsión del tipo de cambio del dólar estadounidense (DXY) | 108     |
| Previsión de posicionamiento especulativo                   | 50.000  |
| Previsión de los precios del oro (USD/onza)                 | 4.634   |

## Atribución de previsiones



Fuente: WisdomTree. Marzo de 2026. **Las previsiones no son un indicador de la rentabilidad a futuro y las inversiones están sujetas a riesgos e incertidumbres.**

## Conclusión

El oro ha tenido un comienzo de año muy volátil en el año 2026. Es probable que la ampliación de la base de inversores esté contribuyendo a una transición hacia un nivel de equilibrio más alto. Sigue siendo complicado distinguir los movimientos de precios impulsados por factores macroeconómicos tradicionales de los motivados por esta mayor participación.

Aunque seguimos perfeccionando nuestro enfoque de modelización, es posible que ningún marco logre reflejar plenamente esta transición hasta que se haya alcanzado un nuevo equilibrio. Mientras tanto, mantenemos el modelo básico para ofrecer una referencia sobre cómo los factores tradicionales pueden influir en los precios del oro.

Por consiguiente, consideramos que nuestras previsiones representan el límite inferior de un rango plausible, con un potencial alcista adicional derivado de la continua expansión de la base de inversores.

Incluso en el escenario de consenso, los precios del oro vuelven a alcanzar máximos históricos al cierre, superando los picos anteriores si se excluye el breve repunte intradía registrado en enero de 2026.

# Información importante

**Comunicaciones de marketing emitidas en el Espacio Económico Europeo («EEE»):** Este documento ha sido emitido y aprobado por WisdomTree Ireland Limited, sociedad autorizada y regulada por el Banco Central de Irlanda.

**Comunicaciones de marketing emitidas en jurisdicciones fuera del EEE:** Este documento ha sido emitido y aprobado por WisdomTree UK Limited, sociedad autorizada y regulada por la Autoridad de Conducta Financiera del Reino Unido.

WisdomTree Ireland Limited y WisdomTree UK Limited se denominan cada una de ellas «WisdomTree» (según corresponda). Nuestra Política e Inventario de conflictos de interés están disponibles previa solicitud.

**La información contenida en este documento se ofrece únicamente para su información general y no constituye una oferta de venta ni una solicitud de oferta de compra de valores o acciones. No se deberá utilizar este documento como base a la hora de adoptar una decisión de inversión. El valor de su inversión puede tanto disminuir como aumentar y es posible pueda perder una parte o la totalidad del importe invertido. Las rentabilidades pasadas no son necesariamente indicativas de los resultados futuros. Cualquier decisión de inversión debe basarse en la información contenida en el folleto correspondiente, tras haber solicitado asesoramiento independiente en materia de inversión, fiscal y jurídico.**

**La aplicación de la normativa y las leyes fiscales puede dar lugar a menudo a diversas interpretaciones. Cualquier punto de vista u opinión expresados en esta comunicación representan las opiniones de WisdomTree y no deben interpretarse como asesoramiento normativo, fiscal o jurídico. WisdomTree no garantiza la exactitud de ninguno de los puntos de vista u opiniones expresados en esta comunicación. Toda decisión de invertir debe basarse en la información contenida en el folleto correspondiente y después de buscar asesoramiento independiente en materia de inversión, fiscalidad y jurídico.**

El presente documento no constituye, y bajo ninguna circunstancia debe interpretarse como una oferta o cualquier otra acción destinada a fomentar una oferta pública de acciones o valores en Estados Unidos o en cualquier provincia o territorio de dicho país. Ni este documento ni ninguna copia del mismo deberá ser aceptado, enviado o distribuido (directa o indirectamente) en Estados Unidos.

Aunque WisdomTree se esfuerza por asegurar la exactitud del contenido de este documento, WisdomTree no asegura ni garantiza su exactitud o corrección. En los casos en que WisdomTree haya expresado sus propias opiniones relacionadas con la actividad de productos o mercados, estas opiniones pueden cambiar. Ni WisdomTree, ni ninguna de sus filiales, ni ninguno de sus respectivos dirigentes, directores, socios o empleados aceptan responsabilidad alguna por cualquier pérdida directa o consecuente derivada del uso de este documento o de su contenido.